

Breve discusión sobre la Voluntad Primordial en las Escrituras Bahá'ís

Por Keven Brown

Boletín de Estudios Bahá'ís 4:2 (Enero. 1990), páginas 22-27

Siguiendo la introducción y traducción de Moojan Momen al comentario de 'Abdu'l-Bahá sobre Tafsir-i-Kuntu Kanzan Makhfiyyan (Comentario sobre el Hadith-i-Qudsi: ***“Yo era un Tesoro Oculto y quise ser conocido. Por consiguiente Yo creí la Creación que podría conocerme”***), me gustaría compartir algunas Tablas adicionales y comentarios sobre esta área de estudio. En el Tafsir 'Abdu'l-Bahá ha tratado comprensivamente la tradición del ***“Tesoro Oculto”*** explicando los puntos de vista divergentes de los místicos y filósofos musulmanes, en particular la escuela de Ibn al-Arabi, presentando el punto de vista de bahá'í de que el significado real del conocimiento en esta tradición santa es el reconocimiento de la estación de la Manifestación de Dios en cada edad y que ninguna otra vía de entrada es posible de alcanzar para un conocimiento de realidad de Dios o existencia.

Refiriéndose a esos místicos que creen que ellos pueden lograr a una unión mística con el Absoluto, 'Abdu'l-Bahá afirma: ***“Ellos han deseado con mezquindad, con mentes divididas entender las fases y estaciones que incluso están ocultas a la Mente Universal”***. Esta investigación de lo que significa Mente Universal, o también la Voluntad Primordial - la realidad metafísica de las Manifestaciones de Dios - que nosotros podemos traer como más familiar al bahá'í que entiende de la unidad de existencia (wahdat-i-wujud).

Como es ilustrado por el símbolo bahá'í de la Alianza, los bahá'ís creen en tres niveles de existencia. Como 'Abdu'l-Bahá lo ha explicado esto en Su capítulo sobre la unidad de existencia en ***Contestación a Algunas Preguntas: “Los Profetas... creen en la realidad del mundo de Dios, el mundo del Reino, y el mundo de Creación: las tres cosas”***. A pesar de esta verdad de los Profetas, 'Abdu'l-Bahá dice en otra Tabla: En general, ***“los místicos creen que se limita la existencia a dos condiciones: uno es Dios y la otra Creación. Ellos creen que Dios es la existencia interna de cosas y Creación la apariencia de cosas. En cuanto a las personas de Verdad, saben de la existencia de tres grados: Dios, el Dominio, el cual es el Punto Primordial y la Creación. La Voluntad Primordial que es el***

mundo del Dominio es la realidad interna de cosas y todas las cosas existentes son las manifestaciones del Voluntad Divina, no las manifestaciones de la Realidad e Identidad Divina. Acerca de la estación de la Deidad, es independiente y santificada del entendimiento y comprensión de las cosas creadas, absolutamente fuera del pensamiento y está lejana de las realidades de cosas. Su Santidad, El Báb, pueda mi vida sea un sacrificio hacia Él, dio testimonio de este verso: ‘El Mar (de la existencia) es por siempre eterno y los accidentes son las olas y apariciones, siendo realizadas en la Voluntad Primordial, no en el Ser de Dios’”.

Los sufís de la escuela de Ibn al-Arabi y los filósofos que ha seguido el camino de Mulla Sadra y otros sabios musulmanes ha creído fundamentalmente que Dios, el Absoluto en su totalidad, se ha diferenciado de las formas de las criaturas, si bien se ha manifestado a través de una serie de revelaciones como de espejismos (tajalli). Ibn 'Arabi hace de este punto objeto de su obra en su Fusus al-Hikam donde asevera: “Todo lo que usted percibe es la existencia del Absoluto como comparezca a través de los seres arquetípicos de cosas posibles” Explicando de qué manera los sufís sustentan la "unidad de Dios" con esta aparente contradicción, 'Abdu'l-Bahá dice: ***"Ellos creen que Dios tiene dos aspectos: uno es el estado de santidad absoluta, una santidad a la que nada es comparable, y el otro es el estado de similitud y semejanza"***. Estos dos aspectos de Dios, es en el entendimiento de los místicos correspondiente a las fases de Ahadiyyat (la unidad primaria) y Wahidiyyat (la unidad). Es en esta segunda fase en donde los Nombres Divinos y Atributos entra en la existencia inteligible. Es esta segunda fase en donde "Dios", como uno de los Nombres Divinos, es dependiente en sus criaturas como objeto de conocimiento. Los sufís están de acuerdo con los bahá'ís en este respeto sustentando que Dios en la estación de Ahadiyyat no tiene la dependencia en las criaturas; sin embargo, la diferencia reside en el hecho que a consideración de los bahá'ís que creen que estas dos fases son fundamentalmente diferentes, los sufís creen que son fundamentalmente el mismo. Ellos creen que el "Ser" de Dios es igual que el "ser" de las criaturas como un aspecto de la auto-manifestación de Dios, siendo que los bahá'ís consideran que la Voluntad Primordial y no Dios representa esta posición.

El Báb en Su Risaliy-i-Dhahabiyyih deja clarifica esta distinción:

"Ellos (Mulla Sadra y los sufís) han errado. Pues ellos han tomado la efulgencia de la Esencia de la existencia por el mismo ser de Dios. Por eso ellos han errado cuando ellos dicen que las realidades son fijas en el ser. Y esto que ellos han dicho para establecer el conocimiento de Dios. Ellos dicen que la Realidad de la existencia es simple establecer la causalidad del ser; y ellos hablan de la relación entre el Ser y los actos y atributos, y la unidad de

existencia entre el Creador y la creación. Pero todo esto, para el pueblo de Dios, es definitivamente nada sino asociación absoluta. Así como Dios no tiene ninguna necesidad de nadie salvo Él, igualmente Él no tiene ninguna necesidad en Su conocimiento de la existencia de los objetos de conocimiento. En la verdad, la Esencia no tiene ninguna conexión con algo. Verdaderamente, la causa de la existencia es una creación, y esta es la Voluntad. Dios creó la Voluntad, de Sí mismo sin un fuego proveniente a este de la Divina Esencia.

Todo lo existente fue creado por la intermediación de esta Voluntad, y esta Voluntad siempre ha revelado el propio Ser de Dios y reflejado nada más sino a Él. En las existencias contingentes, sin embargo, no hay una sola señal que demuestre la esencia de Dios, para la Realidad de Dios el alinear todo las existencias contingentes de Su conocimiento y la Esencia de Dios suministra una comprensión imposible para todos los seres. En la verdad, la relación de la Voluntad con Dios es así como de la Casa (el Ka'bih) con el Ser Supremo. Esta relación es una relación de honor para la criatura, pero no para el Ser, porque Dios es puro". En verdad, la relación de la Voluntad con Dios es como aquella de la Casa (Ka'bih) con la Suprema Existencia. Esta relación es un honor para la criatura, pero no para la Esencia, porque Dios es puro.

En otra Lápida de El Báb, el Suriy-i-Tawhid, esta cuestión se adicionalmente elucidada:

“La tercera pregunta en usted propone va sobre el significado del refrán de los filósofos que dicen: 'De la nada puede crear algo' La esencia de estas palabras son falsedad cuando la causa mencionada alude a la eterna y la esencia absoluta de Dios. Dios no tiene conexión con ninguna cosa y nunca nada tendrá conexión con Su existencia. La cualidad de Dios (de no engendrar y no haber sido engendrado) es probada en todos los estados. Si el significado de la causa es el Primer Recuerdo, es decir Aquel quien Dios creó de sí mismo, entonces este refrán se torna verdadero. Lo que está aparte de uno no puede explicar la acción de la Esencia para ser único. Ésta es la religión de los castos Imanes.”

“Este es el camino que Dios, en Su Hadith-i-Qudsi, convoca: '¡Oh Jonás! ¿Usted conoce la Voluntad? Jonás contestó, 'No.' Dios dijo: 'La Voluntad es el Primer Recuerdo.' No es posible que Dios cree una cosa de la nada sino para el primer grado del Recuerdo, esto es para demostrar la unidad de Dios. Al principio del grado de unidad no es posible estar de otra manera que uno. Así el dicho de los filósofos que 'la causa de todo las existencias es el ser de Dios' es una falsedad. No hay ninguna conexión entre Dios y Sus criaturas. No es admisible que el ser de Dios tenga un lugar de cambio. Para ser así debe haber un similitud entre la causa y el efecto. Por consiguiente la verdad es esta: La

causa de cosas es el Primer Recuerdo que Dios creó de la nada. Y Él hizo en él la causa de todas las criaturas. Como el Imán, en él sea las bendiciones, ha revelado: ‘La causa de cosas es la Obra de Dios y esta obra no tiene ninguna causa’”.

Tan variados términos se han usado como “*Mente Universal*”, el “*Primer Recuerdo*”, la “*Voluntad*”, y “*Dominio de Dios*” para designar esa realidad universal por la que Dios causa la existencia de todas las cosas. Tiene muchos sinónimos en las Escrituras bahá’ís. En una epístola a Muhammad Shah, el Báb declara: “*Yo soy el Punto Original del cual se han generado todas las cosas creadas*”. El término Punto, usado en este sentido, frecuentemente ocurre en el Bayán Pérsico. Al principio de Vahid III, Bab 12, El Báb confirma que el significado de la palabra Punto es el mismo ser del Voluntad Primordial (gharad az dhikr-i-Nuqtih, Kaynuniyyat-i-Mashiyyat Avvaliyyih ast). El término “*Voluntad Primordial*” es probablemente el más común. Bahá’u’lláh lo emplea en el **Kitáb-i-Íqán** “*por Su deseo, que es la Voluntad Primordial misma, todo ha salido de la nada absoluta a reino del ser, el mundo de lo visible*”. También está llamado “*la Palabra de Dios que es la Causa de la creación entera*” y “*el Dominio de Dios que se extiende por sobre todas las cosas*”.^[11] En otros términos, estas varias designaciones describen todas a aquello que 'Abdu'l-Bahá, en **Contestación a Algunas Preguntas** llama “la realidad universal”, existente como “*la primera cosa que emanó de Dios*”. 'Abdu'l-Bahá prosigue para explicar que esta “*Mente Primordial*” o “*Voluntad Primordial*” preceden el tiempo pero no comparte la pre-existencia esencial de Dios, siendo “*nada*” en relación a Dios.

Como en el comentario de 'Abdu'l-Bahá sobre el “*Tesoro Oculto*” que fue revelado en la Manifestación de Dios es el punto focal del conocimiento; asimismo la Manifestación de Dios es el punto focal que refleja la Voluntad Primordial. “*Esta es la Voluntad Primordial que responde con la aparición en cada Profeta y habla en cada Libro revelado*”.

oooooooooooo